

# Afluencias e influencias

Hace diez años Guido Sáenz empezó la aventura del color

**EDUARDO MUÑOZ**  
La República

“La cocina de la pintura son los colores”, aseguró Guido Sáenz, quien lleva diez años de cocinarlos y redescubriendo cada día el poder de los tonos de la naturaleza.

Fue un 1º de enero de 1989 cuando detuvo su mirada en el verde entorno de su casa escazucaña. Ahora, más maduro, más crecido en su obra, presentará en la Galería Valanti la exposición “Afluencias”.

La muestra que inauguraré el 28 de abril es una selección de 26 obras donde el elemento que predomina es el agua, pero apegado al motivo que ha impulsado su trabajo en esta década de entrar y salir de la cocina de la pintura.

## **Afluencias e influencias**

Las “Afluencias” de Guido Sáenz son un recorrido por ríos, algunos violentos, otros remansos, donde siempre el verdor se presenta violento, dinámico y amenazante.

Sáenz baja el tono que caracterizó sus primeros trabajos, donde con fuerte dramatismo la floresta tomó vida con las ramas convertidas en garfios, tal como el pintor las describe.

Sáenz comentó que su intención es rescatar el verdor costarricense en los lienzos, que no se compara



Abelardo Fonseca/La República

**Guido Sáenz presentará en la Galería Valanti la exposición “Afluencias”, que reúne su obra más reciente.**



Abelardo Fonseca/La República

**“Afluencias” abarca la obra reciente de Guido Sáenz, con la que captura el poder de los ríos y la fuerza de la vegetación.**

con el que puede apreciarse en Europa o Estados Unidos, comentó.

Por esa razón se declara seguidor del impulso de la generación nacionalista que rescató el paisaje costarricense, aquellos mismos que él vio pintar durante su niñez: Teodorico Quirós, Fausto Pacheco, e incluso su madre, Luisa González de Sáenz, entre otros.

## **¡Apasionado!**

Hablar de Guido Sáenz es hablar de la cultura costarricense contemporánea, sea desde la televisión con “Atisbos” o en sus varias incursiones en la función pública, donde ha luchado por abrir espacios a los creadores.

Criticado por algunos y apreciado por otros tantos, Sáenz define el arte como

pasión. Y ésta lo llevó muy joven a la música, después al teatro y más recientemente a la pintura.

Pintar es un acto íntimo de mucha concentración, que no debe dejar de sorprenderlo a uno, afirmó Guido Sáenz, quien creció en medio del olor del óleo, caballetes y lienzos.

Sin embargo, sus ocupaciones empresariales y públicas no le permitieron el espacio necesario para dedicarse a este arte y debió esperar hasta la jubilación para que surgiera con naturalidad lo que siempre había estado ahí.

¿Y de alguna manera ser un hombre conocido ha influido en atraer la atención sobre su obra pictórica? Sin reservas Sáenz lo admite, la mayoría de las exposiciones se vende, aunque él dijo que no pinta con ese objetivo. Incluso, puede ser que alguien lo compre por curiosidad y otros porque consideren que su obra es valiosa, concluyó Guido Sáenz.